

04/2020

23 de abril de 2020

Lluís Torres Amurgo

La evolución del realismo en las relaciones internacionales: aplicación de la teoría de juegos a la guerra de Siria

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

La evolución del realismo en las relaciones internacionales: aplicación de la teoría de juegos a la guerra de Siria

Resumen:

Las Relaciones Internacionales (RR. II.) constituyen un orden de interacción entre las principales entidades sociopolíticas del panorama internacional: los Estados-nación. Este orden, forjado a través de la evolución histórica de las lógicas europeas de interrelación entre estos sujetos y extendido a nivel global mediante las colonizaciones continentales, concibe la política exterior de los Estados como una relación de pruebas de fuerza cuyo objetivo es la satisfacción de sus intereses nacionales: en última instancia, la maximización de su poder relativo para garantizar su propia supervivencia. Este marco estructural, basado en las concepciones del realismo político, ha evolucionado, principalmente mediante la teoría de la elección racional y la teoría de juegos, en el perfeccionamiento de la racionalidad instrumental del proceso de toma de decisiones de los estados. En este sentido, la aplicación de la teoría de juegos a las situaciones estratégicas dadas entre Estados Unidos, Rusia, Turquía y Siria en operaciones como Escudo del Éufrates, Rama de Olivo y Manantial de Paz, lanzadas por Ankara en el marco de la Guerra de Siria, constituyen un modelo óptimo para ejemplificar la vigencia de esta conceptualización de las RR. II.

Palabras clave:

Relaciones Internacionales, política exterior, realismo político, teoría de juegos, guerra de Siria, Fuerzas Democráticas de Siria, Estados Unidos, Rusia, Turquía, Siria, Oriente Medio.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos Marco** son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

The evolution of realism in International Relations: appliance of Game Theory to the Syrian War

Abstract:

International Relations (IR) constitute an interaction order between the main socio-political entities of the international scene: the nation-states. This order, forged through the historical evolution of the European logics of interrelation between those subjects and spread to the global level through the continental colonization, conceives the foreign policy of states as a sequence of trials of strength the objective of which is the fulfilment of its national interests: ultimately, the maximization of its relative power in order to guarantee its own survival. This structural framework, based on the conceptions of political realism, has evolved, mainly through Rational Choice Theory and Game Theory, into the improvement of the instrumental rationality of the states' decision-making process. In this regard, the appliance of Game Theory to the strategic situations given between the United States, Russia, Turkey and Syria in operations like Euphrates Shield, Olive Branch and Peace Spring, launched by Ankara in the framework of Syrian War, constitute an optimal model to exemplify the validity of this conceptualization of IR.

Keywords:

International Relations, foreign policy, political realism, Game Theory, Syrian War, Syrian Democratic Forces, United States, Russia, Turkey, Syria, Middle East.

Cómo citar este documento:

TORRES AMURGO, Lluís. *La evolución del realismo en las relaciones internacionales: aplicación de la teoría de juegos a la guerra de Siria*. Documento Marco IEEE 04/2020. http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2020/DIEEEOM04_2020LLUTOR_wargame.pdf y/o [enlace bie](#)³ (consultado día/mes/año)

Estrategias de Estado y teoría de juegos

Comprender las Relaciones Internacionales contemporáneas resulta imposible sin determinar su naturaleza y el origen de esta. Estas relaciones, en la medida en que configuran un patrón existencial y relacional al que están sujetos todos sus agentes principales —a saber, los Estados—, constituyen un orden internacional que explica el surgimiento de vínculos de cooperación y conflicto entre los mismos.

Así, el actual orden internacional determina el sistema por el que se constituyen las principales entidades sociopolíticas del planeta (los Estados) y las reglas de conducta que estas tienen en sus interrelaciones. Este orden, de origen europeo, se ha impuesto a nivel global a través de la expansión colonial de las potencias continentales extendida hasta mediados del siglo XX; configurando las relaciones internacionales tal y como las entendemos.

A nivel existencial, las guerras de los Treinta y Ochenta Años, y la posterior instauración de la Paz de Westfalia (1648)¹, ponen fin a siglos de búsqueda de una universalidad monárquica paneuropea; estableciéndose en su lugar unas divisiones estatales basadas en 1) La soberanía nacional de cada país dentro de un 2) Territorio íntegro e inviolable regido por un 3) Gobierno estatal independiente². Lo que representa el nacimiento de las entidades sociopolíticas que actúan como principales sujetos de las RR. II., los Estados-nación.

En el plano relacional, la lógica maquiaveliana de la amoralidad del Estado en la defensa de su preservación y fuerza frente a otras entidades sociopolíticas, evoluciona con la conceptualización francesa de la *raison d'État*, caracterizada por la sustitución del concepto de moral universal por el de interés nacional y del reemplazo de una búsqueda de seguridad colectiva mediante una monarquía universal por la consecución de un equilibrio de poderes resultado del comportamiento egoísta de cada Estado. Lo que a su vez progresa, ya en el siglo XIX, a través de la *realpolitik* bismarckiana, una reconcepción de la *raison d'État* que guió el comportamiento de los estados por sus mismos principios: 1) La concepción de la política exterior como una relación de

¹ KISSINGER, Henry, *Diplomacia*, Ediciones B, Barcelona, 1994, ed. 2010.

² NEWELL, Roberto, “¿Necesidad de un nuevo orden internacional?”, *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol.17, nº1, 01/2017. Disponible en: <http://revistafal.com/necesidad-de-un-nuevo-orden-internacional/>.

pruebas de fuerza constantes fundamentadas en los cálculos de poder y el interés nacional de cada Estado; 2) La legitimidad propia del poder que impide la existencia de razones morales que puedan limitar sus intereses y que deriva en la asunción de que el comportamiento del Estado solo se puede juzgar en términos de lo que es eficaz para la satisfacción de los mismos; y 3) La determinación de que el interés-objetivo de todos los Estados es aumentar su poder relativo para asegurar su seguridad y supervivencia.

De esta forma, la evolución intelectual y práctica de teóricos y estadistas europeos acabó configurando las RR. II. como un orden en el que los estados-nación se interrelacionan mediante pruebas de fuerza basadas en cálculos de poder para satisfacer sus intereses nacionales, a favor de garantizar su propia supervivencia. Este marco mental continental, a través de las colonizaciones, acabó instaurándose a nivel global; evolucionando, ya en el siglo XX, mediante marcos teóricos que profundizaron en el entendimiento del individualismo egoísta de los estados y su racionalidad instrumental en la toma de decisiones.

Así, ya en el contexto de la Guerra Fría, el perfeccionamiento de la práctica de la política exterior en esta estructura internacional se desplazó a Estados Unidos (EE. UU.), donde se desarrollaría la teoría de la elección racional. Un marco que, partiendo de las bases del realismo político, refinaría el proceso de toma de decisiones de los gobiernos mediante el cálculo minucioso de los costes y beneficios esperados de las acciones potenciales, estableciendo órdenes de preferencia para dirimir la utilidad de competir o cooperar con otros sujetos del panorama internacional para la consecución de objetivos determinados³.

Al mismo tiempo, en simbiosis con la evolución de la elección racional, se desarrollaría la teoría de juegos⁴, modelo que progresó en el mismo contexto de competencia internacional de la Guerra Fría y que estableció que la interacción de los estados se da siempre en un marco de situación estratégica —aquella en la que el resultado de la actuación de un actor depende del curso de acción que adopten los demás actores, según su orden de preferencias, sin conocer, mutuamente, cuál será el comportamiento de las contrapartes— en la que cada sujeto tiene incentivos concretos para cooperar o

³ El desarrollo intelectual de este marco teórico se atribuye a Edward Hallett Carr (1892-1982), historiador y periodista británico; Hans Morgenthau (1904-1980), jurista y político estadounidense; y George Frost Kennan (1904-2005), politólogo e historiador estadounidense.

⁴ MORGENSTERN, Oskar, VON NEUMANN, John, "Theory of Games and Economic Behavior", Princeton University Press, Woodstock, 2007.

competir por el cumplimiento de sus objetivos. En estas situaciones, los Estados calculan no solo los costes y beneficios de sus propias líneas de acción, sino que también tratarán de dirimir cuál será el comportamiento de los otros Estados en esta estructura de interacción en la que puede haber estrategias óptimas y patrones conductuales que faciliten la previsión de dicho comportamiento⁵.

Este modelo, utilizado para el cálculo de resultados de «juegos» cooperativos y no-cooperativos, permaneció en evolución durante la segunda mitad del siglo XX a partir, principalmente, de las contribuciones de Thomas Schelling⁶ que, a través de la aplicación de la teoría de la elección racional⁷ y la teoría de juegos⁸, profundizó en las dinámicas de cooperación y conflictividad entre estados.

En definitiva, la progresión en el estudio de la teoría de juegos fue ahondando en el análisis del comportamiento de los estados, lo que muestra la refinación de los métodos de cálculo racional de estos en su proceso de toma de decisiones; y que, a su vez, constituye el resultado de una progresión histórica de la forma de entender las RR. II. Unas relaciones que se configuran como un orden de competencia entre la política exterior de los Estados-nación, basada en la adopción de acciones determinadas por una racionalidad instrumental aplicada en favor de la maximización del poder relativo de dichos Estados, garantía del objetivo último de su interés nacional: la propia supervivencia.

Turquía y la guerra de Siria: la secuencia de juegos

La vigencia de esta estructuración de las RR. II. puede ejemplificarse a través del paradigmático caso de la implicación turca en la guerra de Siria; concretamente, mediante el análisis de las estrategias seguidas por Ankara, principalmente contra las milicias kurdas de Rojava (Kurdistán sirio), en interrelación con aquellas seguidas por EE. UU., Rusia y Siria. Las dinámicas de cooperación y conflicto entre estos cuatro actores en el teatro de operaciones sirio constituyen una secuencia de situaciones

⁵ BINMORE, Ken. *La Teoría de Juegos: Una breve introducción*, Alianza Editorial, Madrid, 2011.

⁶ Thomas Schelling (1921-2016), economista estadounidense experto en política exterior, seguridad nacional, estrategia nuclear y control de armamentos.

⁷ SCHELLING, Thomas, "The Strategy of Conflict", *Harvard University Press*, Cambridge (US), 1980.

⁸ DODGE, Robert, "Schelling's Game Theory: How to make decisions", *Oxford University Press*, Oxford, 2012.

estratégicas que, mediante la aplicación de la teoría de juegos, permiten comprender el comportamiento de los estados según las lógicas de cálculo racional, incremento del poder relativo, y sujeción a incentivos descritas anteriormente.

Fase 1: La Operación Escudo del Éufrates

El inicio de la secuencia de juegos objeto de análisis puede situarse en septiembre de 2014, momento de la primera intervención militar de EE. UU. en territorio sirio, que continuaría con la Operación Resolución Inherente⁹, cuyo propósito declarado es la derrota del Estado Islámico (Dáesh, en adelante) en los territorios donde ejerce mayor incidencia (para el caso, Siria e Irak). Esta operación, además de estar conformada por una coalición internacional encabezada por EE. UU., marca el inicio de la colaboración oficial entre las Fuerzas Democráticas de Siria¹⁰ (SDF, en adelante) y Washington, categorizando la milicia como un nuevo aliado regional de la Casa Blanca.

Ante el avance de las fuerzas opositoras al régimen de Damasco y la intervención estadounidense en el país, Rusia inicia su propia intervención militar en Siria en septiembre de 2015, a petición del gobierno de al-Asad. En este sentido, Moscú, previendo el colapso inminente de un estratégico aliado regional que podría traducirse en un aumento del poder estadounidense en Oriente Medio, decide intervenir¹¹; al mismo tiempo que el Gobierno sirio, asediado por las diversas fuerzas opositoras, se encontraba en plena búsqueda de aliados dispuestos a entrar en conflicto armado —a este respecto, al-Asad se ha valido de las fuerzas militares de países como Irán y Rusia; y de grupos armados no-estatales como Hezbollah.

⁹ Sitio web de la Operación Resolución Inherente: <https://www.inherentresolve.mil/>.

¹⁰ Las Fuerzas Democráticas de Siria constituyen el brazo armado del Consejo Democrático de Siria, organismo comandante de la Federación Democrática del Norte de Siria que, en oposición al régimen de Bashar al-Asad, ha liderado la revolución política en la región de Rojava y establecido un gobierno prácticamente independiente en el territorio. Las SDF tienen bajo su mando a las YPG (Unidades de Protección Popular) y las YPJ (Unidades Femeninas de Protección).

MELLEN, Ruby, "A brief history of the Syrian Democratic Forces, the Kurdish-led alliance that helped the U.S. defeat the Islamic State", The Washington Post, octubre de 2019. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/world/2019/10/07/brief-history-syrian-democratic-forces-kurdish-led-alliance-that-helped-us-defeat-islamic-state/>.

¹¹ CHARAP, Samuel; TREYGER, Elin y GEIST, Edward, "Understanding Russia's intervention in Syria", Research Reports, RAND Corporation, Sta. Monica (CAL), 2019. Disponible en: https://www.rand.org/pubs/research_reports/RR3180.html.

En paralelo, mientras a lo largo del año 2014, el Dáesh estaba desplegando su rápida ofensiva en Siria e Irak, la población kurda y sus fuerzas estaban en retirada; situación que representaba un beneficio para Turquía en la medida en que debilitaba la resistencia armada de los grupos filiales del PKK (Partido de los Trabajadores del Kurdistán) en países adyacentes. De tal manera, en aquel momento, la inacción del Gobierno turco ante el avance (cerca de la frontera turca) del grupo liderado por al-Baghdadi respondía a los beneficios obtenidos por la pérdida de poder regional de las fuerzas kurdas¹². Sin embargo, a raíz del apoyo estadounidense —tanto logístico como a través de los ataques aéreos conducidos por la coalición internacional—, las SDF realizan una eficaz contraofensiva durante el año 2015, situación que no sólo representa una pérdida del beneficio anterior para Ankara, sino que se traduce en un aumento del poder regional de las milicias kurdas respecto de la situación inicial.

Por ello, en agosto de 2016, Turquía comienza su primera gran intervención directa sobre Siria —habiendo realizado injerencias previas a menor escala¹³— a través de la Operación Escudo del Éufrates, llevada a cabo por las propias fuerzas turcas en colaboración con el Ejército Libre de Siria —principal grupo opositor al régimen de al-Asad—, con el objetivo de abrir el «corredor de Manbij». Ello se tradujo en la captura del área y la conquista de los núcleos poblacionales de Jarabulus y al-Bab, cumpliendo con el principal objetivo de Ankara: evitar la unificación del territorio kurdo a lo largo de la frontera turco-siria, mediante la división de la provincia de Afrin (al extremo occidental de Rojava) de las provincias del noreste de Siria bajo control de las SDF —Kobanî y Jazira-Cizîrê—¹⁴.

Así pues, por un lado, Rusia y Siria mostraban intereses plenamente coincidentes: el Gobierno de Damasco pretendía permanecer en el poder recuperando el control de la totalidad del territorio de Siria, derrotando a los diversos grupos subversivos y expulsando a las fuerzas extranjeras no-aliadas. Mientras, el Kremlin buscaba ese mismo objetivo; es decir, garantizar la supervivencia de un Estado aliado de Moscú y evitar el reemplazo del gobierno de al-Assad por un régimen en la órbita de EE. UU.; a

¹² BBC NEWS, “Turkey clamps down on Syria border after Kurdish unrest”, Septiembre de 2014. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-29306088>.

¹³ KLIMAS, Jacqueline, “Turkey joins fight against Islamic State: reports”, The Washington Times, Julio de 2015. Disponible en: <https://www.washingtontimes.com/news/2015/jul/24/turkey-joins-fight-against-islamic-state-reports/>.

¹⁴ Global Security, “Operation Euphrates Shield”, Military: Turkey I, Marzo de 2017. Disponible en: <https://www.globalsecurity.org/military/world/war/syria-euphrates-shield.htm>.

fin de mantener el *statu quo* en términos de poder regional y, por ende, internacional. Además, ambos actuaron de forma reactiva ante la intervención estadounidense, por lo que disponían de información completa del escenario sobre el que incidir.

Por otro lado, el bloque EE. UU.-Turquía, a pesar de poseer una relación cooperativa histórica, mostraba intereses solo parcialmente coincidentes; lo que estableció un escenario que constituye la primera situación estratégica del juego —en este caso, solo entre dos de los cuatro actores participantes—. Para su análisis, cabe depurar cuáles eran los intereses de las partes implicadas:

- Estados Unidos: Establecer una injerencia directa en el conflicto sirio, adoptando además una fuerza *proxy*¹⁵ con presencia en el territorio, a fin de reducir el control del gobierno de al-Asad sobre el país y facilitar la caída del régimen; lo que supondría el derrocamiento de un Gobierno díscolo a los intereses estadounidenses y, por tanto, una desestabilización del poder regional en favor de Washington.
- Turquía: Evitar el establecimiento de un territorio kurdo, política y militarmente organizado, a lo largo de la frontera turco-siria, lo que significaría un importante incremento del poder regional kurdo; y establecer una injerencia directa en el conflicto sirio, apoyando a la principal fuerza opositora al régimen de Damasco, con el objetivo de facilitar la caída del Gobierno de al-Asad e incrementar así el poder de Ankara en Oriente Medio.

Por tanto, si bien en esta situación inicial, EE. UU. y Turquía mostraban intereses coincidentes en lo relativo a realizar una intervención y capturar territorio —de forma directa o a través de *proxies*— para cumplir con el objetivo de reforzar la potencial caída del régimen sirio; ello constituía un objetivo prioritario para Washington y secundario para Ankara, más interesada en detener un incremento del poder kurdo facilitado por el apoyo estadounidense.

Así, los intereses de ambos actores, la evolución del conflicto y el contexto del periodo 2014-2016 —en el que Washington y Ankara todavía trataban de cuidar su alineamiento en calidad de aliados estratégicos—, llevaron a que dichos actores

¹⁵ El concepto *proxy* puede aplicarse a fuerzas armadas, Estados u otros actores y se refiere a un agente «delegado» de otro actor que ejerce, sobre el primero, un tutelaje. De tal manera, cuando un Estado tiene un *proxy* en un territorio, nos referimos a que posee un agente que le permite combatir, de forma indirecta, para la consecución de sus propios objetivos.

realizaran unas actuaciones determinadas dentro de unos cursos de acción posibles y dicotómicos, a saber, los siguientes:

	Curso de Acción 1	Clave	Curso de Acción 2	Clave
Estados Unidos	Intervención militar en Siria + alianza con las SDF + contra Siria	I	No intervención militar en Siria	No-I
Turquía	Intervención militar en Siria + contra las SDF + contra Siria	I	No intervención militar en Siria	No-I

Tabla 1. Cursos de Acción Fase 1. Fuente: elaboración propia.

Teniendo en cuenta lo anterior, ¿qué preferencias tenía cada actor respecto al contrario? Expresado en otros términos, en función de los intereses de cada sujeto, su relación con las posibles actuaciones del otro sería interpretada como cooperativa o no-cooperativa. En esta línea, aunque EE. UU. tenía interés en añadir actores contrarios al Gobierno de al-Asad al conflicto, su principal fuerza en este sentido eran las SDF —que se mostraron militarmente efectivas, añadiendo que, por norma general, es más fácil controlar a un *proxy* en forma de grupo armado no-estatal que a un Estado satélite—; por lo que no necesitaba un actor añadido si este representaba una amenaza a su fuerza de choque en Siria.

De tal manera, una intervención turca en Manbij, evitando una confrontación directa entre las tropas de Ankara y las SDF, sería interpretada por Washington como un curso de acción no-cooperativo (aunque no-conflictivo). Mientras que, dado que el principal interés del Gobierno de Erdogan era evitar un aumento de las capacidades y control territorial de las milicias kurdas, más allá de lo que ello implicara para el debilitamiento del régimen de al-Assad, el curso de acción seguido por EE. UU. también sería interpretado como no-cooperativo (además de conflictivo).

Así, aplicando el modelo de la Teoría de Juegos, en el que establecemos que «>C = No Cooperar y C = Cooperar», se puede extraer la siguiente balanza de pagos (otorgando puntos a cada escenario resultante)¹⁶:

¹⁶ En este primer caso del juego inicial, antes de proceder a la balanza de pagos, se han desarrollado las perspectivas de EE. UU. y Turquía respecto al actor opuesto a modo explicativo, a fin de hacer más comprensibles las próximas balanzas de pagos, en las que ya no se incluirá esta ejemplificación previa.

- >C (EE.UU.): I + C (Turquía): No-I = 4 puntos.
- >C (EE.UU.): I + >C (Turquía): I = 3 puntos.
- C (EE.UU.): No-I + C (Turquía): No-I = 2 puntos.
- C (EE. UU.): No-I + >C (Turquía): I = 1 punto.
- >C (Turquía): I + C (EE.UU.): No-I = 4 puntos.
- C (Turquía): No-I + C (EE.UU.): No-I = 3 puntos.
- >C (Turquía): I + >C (EE.UU.): I = 2 puntos.
- C (Turquía): No-I + >C (EE. UU.): I = 1 punto.

Perspectiva
de EE. UU.

Perspectiva
de Turquía

		Estados Unidos				Turquía	
		EE.UU.	Turquía			Turquía	EE.UU.
4	>C		C	4	>C		C
3	>C		>C	3	C		C
2	C		C	2	>C		>C
1	C		>C	1	C		>C

		Turquía	
		C	>C
Estados Unidos	C	2	3
	>C	4	1

Balanza de Pagos: Relación EE.UU. - Turquía / Turquía - EE.UU.

Perspectiva de EE.UU. respecto a Turquía:
 >C = I C = No-I
Perspectiva de Turquía respecto a EE.UU.:
 >C = I C = No-I

Tabla 2. Balanza de Pagos EE. UU.-Turquía: Fase 1. Fuente: elaboración propia.

Como se puede apreciar, dado que esta primera operación turca no implicó un enfrentamiento directo con las SDF, ya que estas no controlaban el «corredor de Manbij», sino que se encontraban en proceso de lanzar una ofensiva para, de forma efectiva, unificar el cantón de Afrin con las provincias orientales de Rojava, el resultado de la situación estratégica inicial entre EE. UU. y Turquía ofrece los siguientes elementos a destacar:

1. Ambos actores presentan una gradación estratégica similar, con solo una diferencia: mientras que para EE. UU. la situación >C + >C es preferible a C + C, en el caso de Turquía es al contrario. En este sentido, dado el rápido avance del Dáesh en aquel contexto y la necesidad de Washington de establecer un «anclaje» en Siria para poder incidir en el curso de la guerra, la intervención era preferible a la no-intervención, independientemente del curso de acción de Ankara. Por el contrario, a pesar de la búsqueda coincidente de una caída del régimen de al-Asad, Turquía siempre obtenía un mayor beneficio de una no-intervención estadounidense, pues

esta suponía un refuerzo a las SDF en un momento en el que la derrota de las fuerzas kurdas no necesitaba de una intervención turca, dado que estas ya se encontraban en dificultades ante el avance del Dáesh.

2. Ambos actores eligieron la intervención armada porque:

- Desde la perspectiva estadounidense, si Turquía adoptaba una estrategia cooperativa, EE. UU., cooperando, obtenía 2 puntos; mientras que no-cooperando obtenía 4 puntos. De otro modo, si Turquía adoptaba una estrategia no-cooperativa, EE. UU., cooperando, obtenía 1 punto; mientras que no-cooperando obtenía 3 puntos. De tal manera: Cooperar = 2 o 1; No-Cooperar = 4 o 3.
- Desde la perspectiva turca, conociendo de antemano la estrategia adoptada por EE. UU. (es decir, la no-cooperativa), solo cabían dos opciones: Cooperar = 1; No-Cooperar = 2. Por lo que Ankara decidió seguir una estrategia *maximin*¹⁷: aquella en la que el curso de acción se enfoca a la consecución del máximo de entre los beneficios mínimos.

3. El resultado $\langle C + \rangle C$ es un óptimo paretiano¹⁸, pues representa un escenario donde se obtiene el máximo beneficio conjunto implicando, cualquier cambio de estrategia por parte de una de las partes, un perjuicio para alguna de ellas; de la misma manera que lo sería el resultado $C + C$. Sin embargo, estos escenarios no constituyen equilibrios de Nash¹⁹, pues ambos actores tienen posibilidad de alcanzar resultados mejores y, por tanto, incentivos para modificar sus estrategias —aunque en este juego, ello implicaría convencer/forzar al actor rival a cooperar mientras el propio sujeto mantiene la no-cooperación.

¹⁷ HAMMOUD, Naima, "Game Theory: Minimax, Maximin, and Iterated Removal", *University of Oxford*, septiembre de 2017. Disponible en: http://people.maths.ox.ac.uk/griffit4/Math_Alive/3/game_theory3.pdf.

¹⁸ INGHAM, Sean, "Pareto-optimality", *Encyclopædia Britannica*, 2020. Disponible en: <https://www.britannica.com/topic/Pareto-optimality>.

¹⁹ S.K., "What is the Nash equilibrium and why does it matter?", *The Economist*, septiembre 2016. Disponible en: <https://www.economist.com/the-economist-explains/2016/09/06/what-is-the-nash-equilibrium-and-why-does-it-matter>.

Fase 2: La Operación Rama de Olivo

La segunda fase de la secuencia de juegos se produce en enero de 2018, momento en el que Turquía realiza su primera agresión militar directa sobre territorio de las SDF. En la Operación Rama de Olivo²⁰, las tropas de Ankara, junto a sus aliados del Ejército Nacional Sirio —escisión proturca del Ejército Libre de Siria—, llevaron a cabo la invasión de la provincia de Afrin, el enclave occidental de Rojava; lo que representó un grave punto de inflexión en la dinámica de alejamiento del gobierno de Erdogan de la órbita occidental, ya que dicha agresión significaba un ataque directo a un *proxy* de Washington y, por tanto, a los intereses estadounidenses en Siria.

En aquel momento, las relaciones entre EE. UU. y Turquía se encontraban en un proceso de deterioro acelerado iniciado en los meses posteriores al verano de 2016, cuando el Gobierno turco, en plena realización de las purgas postintento de golpe de Estado, recibió la negativa de Washington a su petición de extraditar a Fethullah Gülen —acusado de ser el principal orquestador del levantamiento—, además de las primeras sanciones económicas por parte de la potencia norteamericana²¹.

Mientras, las posiciones oficiales de los gobiernos de Damasco y Moscú fueron negativas a la ofensiva; si bien ninguno de los dos actores puso en práctica maniobras militares para detener la invasión turca. Por un lado, el gobierno de al-Asad acusó a Ankara de haber violado la soberanía siria, al iniciar una ofensiva directa sobre su territorio sin el consentimiento de Damasco y, por otro lado, el Kremlin acusó a EE. UU. de haber provocado esta maniobra al dar apoyo a un grupo considerado como organización terrorista por Turquía. No obstante, a pesar de la retórica de Rusia y Siria, ¿por qué ninguno de los dos actores reaccionó? Una vez más, sus intereses eran coincidentes:

- Siria: Amparado por el derecho internacional y bajo la suposición de que es más fácil negociar con un Estado su retirada del territorio soberano de otro Estado que hacerlo con un grupo armado no-estatal, para al-Asad la ofensiva turca contra las SDF representaba: 1) Tener un actor que debilitaba a las SDF, grupo con el que

²⁰ STEIN, Aaron, "Operation Olive Branch: status update", *Atlantic Council*, marzo de 2018. Disponible en: <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/syriasource/operation-olive-branch-status-update/>.

²¹ GOLDMAN, Adam, HARRIS, Gardiner, "U.S. imposes sanctions on Turkish officials over detained American pastor", *The New York Times*, agosto de 2018. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2018/08/01/world/europe/us-sanctions-turkey-pastor.html>

tendría que enfrentarse en fases posteriores de la guerra a fin de recuperar el control del 100 % del territorio, 2) El debilitamiento del principal *proxy* de EE. UU. en el país, y 3) La división interna de dos aliados tradicionales con intereses contrapuestos a los del Gobierno sirio.

- Rusia: Aplicando una estrategia de implementación de los intereses de Moscú en Oriente Medio²² —en búsqueda de una sustitución de la histórica injerencia de Washington en la región— mediante la captación de estados tradicionalmente anclados en la órbita occidental, el Kremlin observó, al igual que al-Assad, los beneficios de dividir el bloque EE. UU.-Turquía y las posibilidades que la Operación Rama de Olivo ofrecía en términos de una futura recuperación del control de Siria.

De tal manera, estos dos actores cooperaron por inacción con el curso de acción seguido por Ankara. Por otro lado, el escenario desde las perspectivas turca y estadounidense era el siguiente:

- Turquía: Manteniendo el objetivo de, primero, reducir el poder de las fuerzas kurdas y, segundo, debilitar al gobierno de Siria mediante su establecimiento en el territorio; el Gobierno de Erdogan tenía, en esta fase, una mejor posición respecto a EE. UU. Mientras la Casa Blanca había dejado de actuar como un aliado y había adoptado una narrativa aislacionista —lo que reducía los costes de un ataque directo a un *proxy* de Washington—, seguía necesitando, al mismo tiempo, a Turquía en calidad de aliado regional y miembro de la OTAN —haciendo menos probable una respuesta negativa a la no-cooperación—. No obstante, Ankara sabía que no podía dirigir un ataque sobre territorio de operaciones compartidas entre las fuerzas estadounidenses y las SDF pues: 1) La degradación de las relaciones no era tan fuerte como para forzar un choque con EE. UU. y 2) Era poco probable que pudiera forzarse una retirada estadounidense, dado que el Dáesh aún no había sido territorialmente derrotado²³.

²² RUMER, Eugene, "Russia, the indispensable nation in the Middle East", *Foreign Affairs*, octubre de 2019. Disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/articles/middle-east/2019-10-31/russia-indispensable-nation-middle-east>.

²³ La captura del bastión de Raqqa, capital del Estado Islámico en Siria, se había producido justo pocos meses antes, en octubre de 2017; por lo que el grupo terrorista todavía dominaba amplias zonas de Siria e Irak. BARNARD, Anne, SAAD, Hwaida, "Raqqa, ISIS 'capital', is captured, U.S.-backed forces say", *The New York Times*, Octubre de 2017. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2017/10/17/world/middleeast/isis-syria-raqqa.html>.

- EE. UU.: En un contexto en el que el gobierno de al-Asad, a diferencia de periodos anteriores, ya no estaba en riesgo inminente de colapso, sino que se encontraba en situación de contraofensiva; y habiéndose producido un cambio de Administración —de Obama a Trump— a un gobierno con una retórica más aislacionista²⁴, los beneficios de mantener una fuerza *proxy* en Siria se redujeron, si bien seguía siendo prioritaria la derrota del Dáesh, para lo que Washington necesitaba tanto mantener a las SDF como fuerza de choque como mantener una colaboración con Turquía²⁵.

De esta forma, Ankara sabía que podía atacar a las fuerzas kurdas, si ello no implicaba una confrontación directa con EE. UU. ni entorpecía gravemente sus operaciones contra el grupo terrorista de al-Baghdadi; mientras EE. UU. conocía su propia dependencia respecto a Turquía y la necesidad de seguir utilizando a las SDF para combatir al Dáesh; por lo que debía encontrar un equilibrio en su relación con ambos actores, a fin de no perder los beneficios que cada uno de ellos le reportaba. Así, los actores en juego se encontraron ante los cursos de acción potenciales siguientes:

	Curso de Acción 1	Clave	Curso de Acción 2	Clave
Estados Unidos	Intervención militar para frenar un ataque turco sobre las SDF	I	No intervención militar para frenar un ataque turco sobre las SDF	No-I
Turquía	Intervención militar contra las SDF + no-confrontación directa con EE.UU.	I	No intervención militar contra las SDF	No-I

Tabla 3. Cursos de Acción Fase 2. Fuente: elaboración propia.

²⁴ Lo que ya estaba produciendo los primeros choques entre los ‘intereses de Estado’, representados por el Departamento de Defensa y los mandos del Pentágono, y los ‘intereses de la Administración’, representados por el círculo político de Donald Trump.

²⁵ En este sentido, es especialmente destacable la dependencia de EE. UU. de la base aérea de Incirlik, situada en territorio turco, como herencia de la Guerra Fría, y desde la que Washington despliega gran parte de sus operaciones en Oriente Medio.

De lo que se deriva la siguiente balanza de pagos:

		Estados Unidos		Turquía	
		EE.UU.	Turquía	Turquía	EE.UU.
4		C	C	4	>C
3		C	>C	3	C
2		>C	C	2	>C
1		>C	>C	1	C

		Turquía	
		C	>C
Estados Unidos	C	4	3
	>C	2	1

Balanza de Pagos: Relación
EE.UU. - Turquía / Turquía - EE.UU.

Perspectiva de EE.UU. respecto a Turquía:
>C = I C = No-I

Perspectiva de Turquía respecto a EE.UU.:
>C = I C = No-I

Tabla 4. Balanza de pagos EE. UU.-Turquía: Fase 2. Fuente: elaboración propia.

En este caso, el resultado de la situación estratégica era favorable a Turquía, que previó poder lanzar la Operación Rama de Olivo sin que ello representara unos costes inasumibles respecto a su relación con EE. UU., situándonos en el escenario reflejado en el segundo cuadrante. En este sentido, dado que, al analizar los intereses de los actores, resultaba calculable que los cursos de acción cooperativos daban mayores beneficios a EE. UU. que los no-cooperativos —teniendo Ankara una posición de fuerza respecto a Washington en este contexto—, Turquía adoptó una estrategia *maximax*, es decir, aquella en la que el curso de acción decidido incluye, como resultado potencial, la consecución del máximo beneficio para el actor que lo pone en práctica.

Fase 3: Las primeras amenazas: ¿Rama de Olivo II?

Seguidamente, a finales del mismo año 2018, se inicia el tercer juego de la secuencia. Concretamente, entre diciembre de 2018 y enero de 2019, Turquía realiza las primeras amenazas de ataque inmediato sobre el noreste de Rojava; en lo que sería una continuación de la Operación Rama de Olivo, llevada a cabo en la provincia de Afrin.

Así pues, como anteriormente, cabe determinar los intereses de los actores en juego en el contexto de ese nuevo escenario, teniendo en cuenta que el mismo tenía las siguientes características: Turquía había realizado, de forma efectiva, una invasión militar sobre la provincia de Afrin; EE. UU. mantenía la presencia de tropas en la zona nororiental de Siria, en apoyo a las milicias kurdas; Siria seguía en pugna por recuperar

el control del 100 % del territorio del Estado, encontrándose en una situación de contraofensiva frente a una diversidad de grupos rebeldes que habían ido cediendo ante la presión de las fuerzas de al-Asad y sus aliados; y Rusia mantenía su apoyo al gobierno sirio, al mismo tiempo que seguía desplegando una estrategia de «captura» de Ankara, cada vez más alejada de la órbita de EE. UU.

Con este escenario presente, en el que serían tres los actores que se encontrarían en una situación estratégica, los intereses de los sujetos eran los siguientes:

- Turquía: A través de un ataque sobre las provincias nororientales de Rojava, finalizar el plan de división de las fuerzas del PKK establecidas en el sudeste de Turquía de las tropas de las SDF presentes en el norte de Siria, interrumpiendo su conexión territorial y reduciendo su recién incrementado poder regional.
- Siria: Eliminar las SDF con el objetivo de recuperar el control territorial del noreste del país y, al mismo tiempo, bloquear una invasión turca; ya que, habiendo observado el precedente de la operación desplegada en Afrin, se constató —al contrario de lo que podía prever el gobierno de al-Asad— que las fuerzas de Ankara se habían asentado de forma permanente, representando una amenaza para la recuperación del control estatal de Siria.
- EE. UU.: Evitar la invasión turca sobre un territorio en el que había presencia de tropas estadounidenses; lo que implicaría, de permanecer, una potencial confrontación armada con Ankara o, de replegarse de la zona, un abandono efectivo de las SDF; lo que reforzaría precedentes de utilización y abandono de aliados regionales por parte de Washington, haciendo más difícil el encuentro de futuros *proxies* regionales.

De tal manera, en el presente juego, Damasco tenía intereses coincidentes con actores opuestos que, al mismo tiempo, eran sus propios adversarios, lo que le daba diversas opciones: 1) Aliarse con Turquía contra las SDF, 2) Aliarse con las SDF contra la invasión prevista por Turquía, o 3) Iniciar una campaña militar contra ambos actores. Además de ello, el gobierno de al-Asad valoraba información clave: 1) El desgaste de la guerra civil había incapacitado al Ejército sirio para llevar a cabo una campaña militar en solitario contra una invasión turca y 2) Al igual que es previsiblemente más sencillo (que no seguro) negociar la retirada de tropas de un territorio soberano con un Estado que con un grupo armado no-estatal; es igualmente previsible, por norma general, que

es más fácil derrotar y expulsar tropas de un grupo armado no-estatal que derrotar al ejército de un Estado.

Por otro lado, el Gobierno de Ankara sabía que Damasco tenía incentivos para aliarse con las SDF pues, siguiendo la lógica anterior, conocía la incapacidad del ejército sirio de repeler una invasión turca; lo que significaba que el Gobierno de al-Asad se vería abocado a aliarse con las milicias kurdas. Ello abría la posibilidad de que las SDF y el PKK se convirtieran en *proxies* de Siria, lo que reforzaría sus capacidades logísticas y, en consecuencia, sería más probable la aparición de un aumento de la conflictividad en la zona turca del Kurdistán. De tal manera, una invasión turca provocaría una alineación entre el Gobierno de al-Assad y las milicias kurdas que representaría una amenaza mayor que la simple existencia de un territorio kurdo compartido entre el PKK y las SDF, razón inicial de la amenaza militar.

Por último, EE. UU. tenía intereses que requerían acciones contrapuestas. Por un lado, era necesario proteger el territorio controlado por las SDF, con el objetivo de reforzar una imagen de aliado fiable para la búsqueda ulterior de nuevos *proxies* regionales; además de defender un territorio con presencia de campos petrolíferos y susceptible de ser reconquistado por el Dáesh. Por otro lado, debía evitarse una confrontación directa entre tropas estadounidenses y turcas, lo que representaría un choque militar entre dos miembros de la OTAN y la potencial pérdida de la base aérea de Incirlik. Sin embargo, en este escenario, Washington podía calcular el juego de incentivos de Siria y Turquía, haciendo innecesaria la adopción de una actitud cooperativa con Ankara.

De tal manera, los tres actores se encontraron ante los siguientes cursos de acción potenciales que, después del cálculo de intereses y la evaluación de la información disponible, configurarían la correspondiente balanza de pagos:

	Curso de Acción 1	Clave	Curso de Acción 2	Clave
Estados Unidos	Permanencia de tropas en territorio de las SDF (noreste de Siria)	P	Abandono de las provincias nororientales de Rojava	No-P
Turquía	Intervención militar contra las SDF en el noreste de Siria	I	No intervención militar contra las SDF en el noreste de Siria	No-I
Siria	Colaboración militar con las SDF contra la invasión turca	C	No colaboración militar con las SDF contra la invasión turca	No-C

Tabla 5. Cursos de Acción Fase 3. Fuente: elaboración propia.

		Turquía				Siria	
		Turquía	Siria			Siria	Turquía
4		>C	C	4		C	C
3		C	C	3		>C	C
2		>C	>C	2		>C	>C
1		C	>C	1		C	>C

		Siria	
		C	>C
Turquía	C	3	4
	>C	4	1

<i>Perspectiva de Turquía respecto a Siria:</i>	
>C = C	C = No-C
<i>Perspectiva de Siria respecto a Turquía:</i>	
>C = I	C = No-I

Tabla 6. Balanza de pagos Turquía – Siria: Fase 3. Fuente: elaboración propia.

		Estados Unidos				Turquía	
		EE.UU.	Turquía			Turquía	EE.UU.
4		>C	C	4		>C	C
3		C	C	3		C	C
2		C	>C	2		>C	>C
1		>C	>C	1		C	>C

		Turquía	
		C	>C
Estados Unidos	C	3	3
	>C	4	1

<i>Perspectiva de EE.UU. respecto a Turquía:</i>	
>C = I	C = No-I
<i>Perspectiva de Turquía respecto a EE.UU.:</i>	
>C = P	C = No-P

Tabla 7. Balanza de pagos EE. UU.-Turquía: Fase 3. Fuente: elaboración propia.

Así, conociendo las intenciones de Ankara, al-Asad adoptó una estrategia *minimax*, garantizando la absorción del mínimo de los costes máximos. Dado que dichos costes derivaban de los cursos de acción en los que Turquía no cooperaba y, en consecuencia, iniciaba la invasión de la zona oriental de Rojava, Damasco optó por no cooperar, situándose en la posición $>C + >C = 2$; es decir, entrando en alianza con las SDF. Realizando el mismo cálculo y previendo las acciones de Damasco, EE. UU. quedó exento de asumir los riesgos de adoptar una estrategia no-cooperativa, pudiendo adoptarla —previendo solo la consecución de sus beneficios— al saber que, teniendo en cuenta el curso de acción más probable por parte de Siria, era menos probable que el gobierno de Erdogan iniciara la ofensiva —y, por tanto, era más probable que adoptara una estrategia cooperativa—. Por tanto, Washington se situó en

la posición $>C + C = 4$.

Finalmente, calculando las estrategias no-cooperativas de los dos actores anteriores, Ankara conocía lo siguiente:

- Si adoptaba una estrategia no-cooperativa (iniciando la invasión):
 - Y Siria también lo hacía: $>C + >C = 2$ puntos.
 - Y EE. UU. también lo hacía: $>C + >C = 2$ puntos.
 - TOTAL = 4 puntos.
- Si adoptaba una estrategia cooperativa (no iniciando la invasión):
 - Era más probable que una alianza entre Siria y las SDF fuera efímera, llegando a la situación: $C + C = 3$ puntos.
 - Era más probable negociar, en una fase posterior, una retirada estadounidense, llegando a la situación: $C + C = 3$ puntos.
 - TOTAL = 6 puntos.

Por tanto, a largo plazo, la estrategia cooperativa reportaba más beneficios que la no-cooperativa, lo que explica el abandono de Turquía de los planes de invasión de las provincias kurdas del noreste de Siria a finales de 2018; exigiendo futuras negociaciones al respecto a EE. UU. Posteriormente, la decisión del Gobierno turco se confirmaría acertada, ya que, tal y como se había previsto, ante las reiteradas amenazas de Ankara, tropas del ejército sirio entrarían en el área de Manbij²⁶ a compartir posiciones defensivas con las SDF.

Fase 4: La Operación Manantial de Paz

El escenario sufre una nueva evolución en octubre de 2019, momento en el que Turquía finalmente lanza una ofensiva sobre las provincias orientales de Rojava, en el noreste de Siria, en la conocida como Operación Manantial de Paz. Dicha invasión, llevada a cabo por fuerzas terrestres y aéreas de Ankara, tenía por objetivo el establecimiento de una *buffer zone* (zona de contención) a lo largo de la frontera turco-

²⁶ SAFI, Michael, MCKERNAN, Bethan, "Syrian troops enter Kurdish fight against Turkish forces", *The Guardian*, octubre de 2019. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2019/oct/14/syrian-troops-enter-kurdish-fight-against-turkish-forces>.

siria²⁷. Establecidos los hechos, es necesario analizar qué motivó el cambio respecto al escenario estudiado en la fase 3, profundizando en la evolución de estos.

Durante el verano de 2019, la campaña de presión de Turquía sobre EE. UU. para que la Casa Blanca permitiera una ofensiva turca sobre Rojava se intensificó; algo que el gobierno de Washington —en pugna interna entre las posiciones aislacionistas de Donald Trump y la línea continuista del Pentágono— frenó mediante la concesión a Ankara del establecimiento de una mesa de negociaciones para implementar la *buffer zone*²⁸ —denominada *safe zone* (zona segura/de seguridad) por los actores en juego— en el área fronteriza turco-siria²⁹. Esta medida, instaurada durante un breve periodo, demostró ser un preparativo de los planes de invasión de Turquía, que ya en septiembre del mismo año empezó a movilizar tropas cerca de la frontera³⁰.

Ante estas maniobras, y a pesar de que el secretario de Defensa de EE. UU., Mark Esper, garantizaba la continuidad del mecanismo de patrullaje conjunto turco-estadounidense a lo largo de la *safe zone*, las fuerzas kurdas —hasta el momento respetuosas con la medida implementada, habiéndose retirado del área de contención— empezaron a considerar una alianza con Damasco, al temer una repetición de la campaña de Afrin.

Finalmente, el 6 de octubre de 2019 se produce una llamada telefónica entre los presidentes Trump y Erdogan en la que el primero confirma la retirada estadounidense del noreste de Siria, validando así la operación militar de Ankara sobre la región y, en consecuencia, abandonando de forma efectiva a las milicias kurdas. Este movimiento de la Casa Blanca fue contrario a las recomendaciones de los altos oficiales del Pentágono, que apostaban por mantener una fuerza en el área a fin de continuar con

²⁷ MILLS, Caleb, "Operation Peace Spring: A timeline", *Geopolitical Monitor*, octubre de 2019. Disponible en: <https://www.geopoliticalmonitor.com/operation-peace-spring-a-timeline/>.

²⁸ AL-JAZEERA, "Turkey, U.S. agree to launch first phase of Syria safe-zone plan", *Al-Jazeera*, Agosto de 2019. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2019/08/turkey-agree-launch-phase-syria-safe-zone-plan-190822090734698.html>

²⁹ Cabe destacar que ya en la mesa de negociaciones, a pesar de la concesión estadounidense, se produjeron disputas entre los representantes turcos y estadounidenses: los primeros reclamaban que la zona segura abarcara 30-40 km, mientras que la Casa Blanca estaba dispuesta a conceder una zona de 10-15 km.

³⁰ SELIGMAN, Lara, "Despite Syria 'Safe Zone', Kurdish leader fears threat from Turkey", *Foreign Policy*, Septiembre de 2019. Disponible en: https://foreignpolicy.com/2019/09/23/in-syrian-safe-zone-kurdish-leader-sees-threat-from-turkey-ilham-ahmed-interview-syria/?utm_source=PostUp&utm_medium=email&utm_campaign=18850&utm_term=Situation%20Report%20OC.

las operaciones contra el Dáesh y garantizar la seguridad de las SDF, en tanto que fuerza *proxy* de EE. UU. e importante aliado estratégico en el país³¹. Sin embargo, el repliegue estadounidense se materializó tres días después, dando comienzo a la Operación Manantial de Paz, con los primeros bombardeos de las fuerzas aéreas turcas en el área.

Automáticamente, esta retirada permitió al Gobierno de al-Asad acceder al norte de Siria por primera vez desde el inicio de la guerra civil, dado que las fuerzas kurdas —abandonadas por Washington ante la agresión turca— necesitaban de un nuevo colaborador que garantizara su seguridad³². Por otra parte, el repliegue también permitió a Rusia cumplir con un nuevo objetivo estratégico: suplantar a EE. UU. en calidad de árbitro entre las partes en conflicto; algo que el Kremlin puso en práctica rápidamente negociando con las SDF un acuerdo para permitir la entrada del ejército sirio en Rojava³³. A pesar de ello, Erdogan siguió adelante con la ofensiva, comenzando un peligroso escenario de potencial confrontación armada entre tropas turcas y sirias; situación que Moscú solventaría a inicios de noviembre con la conclusión de un acuerdo entre Rusia y Turquía para iniciar una nueva operación conjunta de patrullaje fronterizo —en sustitución de aquella iniciada por EE. UU. en

³¹ A lo largo de septiembre de 2019, la fractura existente entre la visión de Donald Trump y el aparato de Defensa estadounidense en materia de política exterior ya había quedado reflejada en los movimientos realizados por la presidencia de EE. UU. en Afganistán. Durante ese mes, diversos ataques talibanes en el país fueron poniendo en peligro la construcción de un acuerdo de paz —que permitiría la retirada de las tropas de Washington—; hecho que no frenó a la presidencia, oponiéndose a las posturas del Pentágono (y a las de cargos políticos como John Bolton, entonces Consejero de Seguridad Nacional, y Mike Pence, vicepresidente). Ello reafirmó el ánimo aislacionista de Donald Trump, que ya en la campaña electoral del año 2016 prometió el repliegue de tropas estadounidenses de diversas zonas de conflicto (incluyendo Afganistán, Siria e Irak).

DEYOUNG, Karen, “Collapse of Afghanistan peace talks spotlights internal Trump administration divisions”, *The Washington Post*, septiembre de 2019. Disponible en:

https://www.washingtonpost.com/national-security/collapse-of-afghanistan-peace-talks-spotlights-internal-trump-administration-divisions/2019/09/08/c7d57412-d24b-11e9-86ac-0f250cc91758_story.html?wpisrc=nl_powerup&wpmm=1.

³² EDELMAN, Eric, ERDEMIR, Aykan, “Trump’s capitulation to Erdogan destroys U.S. credibility”, *Foreign Policy*, octubre de 2019. Disponible en: https://foreignpolicy.com/2019/10/08/trumps-capitulation-erdogan-turkey-syria-kurds-destroys-us-credibility/?utm_source=PostUp&utm_medium=email&utm_campaign=15504&utm_term=Flashpoints%20OC

³³ SANCHEZ, Raf, ENSOR, Josie, “Kurds agree to Russian-brokered plan to allow Assad into their territory”, *The Telegraph*, octubre de 2019. Disponible en:

<https://www.telegraph.co.uk/news/2019/10/13/kurds-agree-russian-brokered-plan-allow-assad-territory/>.

verano del mismo año— con el objetivo de evitar un avance de Ankara más allá de 20 millas de la frontera turco-siria.

De tal manera, el repliegue estadounidense, daría a Rusia 1) Acceso a las reservas de petróleo del noreste de Siria, 2) La posibilidad de establecer, sin injerencias de Washington, los términos de un acuerdo de paz para la recuperación completa del control territorial del Gobierno sirio, y 3) La posibilidad de atraer a aliados estratégicos de EE. UU. ejerciendo un arbitraje satisfactorio entre las SDF, Siria y Turquía.

Ante este panorama, y en medio de una creciente confrontación dialéctica entre los líderes del Consejo Democrático de Siria —brazo político de las SDF— y Washington, EE. UU., aun habiendo cedido a los intereses de Ankara, prepara un primer paquete de sanciones económicas, por el excesivo uso de la fuerza militar en la ofensiva turca, contra los líderes del Gobierno de Erdogan; medida que posteriormente se expandiría a la imposición de sanciones contra las finanzas del propio Erdogan, su círculo próximo, y los sectores energético y de defensa de Turquía³⁴. Por otro lado, días después del anuncio de retirada de las fuerzas restantes de EE. UU. de pequeños enclaves en el extremo nororiental de Siria, frente al creciente control ruso de la situación generada en el noreste de Siria y ante el incremento de las presiones del aparato de defensa contra la decisión de la Administración Trump, esta concede la permanencia de 600 tropas en el último enclave ocupado³⁵. El objetivo declarado de estas es: 1) Proteger los campos petrolíferos de la región de manos del Dáesh o de los otros actores operativos en el terreno, 2) Evitar un resurgimiento del Dáesh en la zona, y 3) Favorecer la conclusión de un acuerdo estable entre Turquía y las SDF.

³⁴ GROLL, Elias, GRAMER, Robbie, “An angry Congress prepares to rebuke Trump over Kurds”, *Foreign Policy*, octubre de 2019. Disponible en: https://foreignpolicy.com/2019/10/10/congress-prepares-sanctions-syria-trump-kurds-turkey-erdogan-lindsay-graham-normandy/?utm_source=PostUp&utm_medium=email&utm_campaign=15531&utm_term=Situation%20Report%20OC.

ALI, Idrees, PAMUK, Humeyra, “As options narrow on Syria, Trump prepares to drop sanctions hammer on Turkey”, *Reuters*, octubre de 2019. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-syria-security-turkey-usa-sanctions/as-options-narrow-on-syria-trump-prepares-to-drop-sanctions-hammer-on-turkey-idUSKBN1WS0SF>.

³⁵ SCHMITT, Eric, HABERMAN, Maggie, “Trump said to favor leaving a few hundred troops in Eastern Syria”, *The New York Times*, octubre de 2019. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2019/10/20/world/middleeast/trump-troops-syria-turkey.html?action=click&module=Top%20Stories&pgtype=Homepage>.

De tal manera, la evolución de la situación hasta la configuración del escenario final refleja los cursos de acción potenciales de los que disponían los actores del juego:

	Curso de Acción 1	Clave	Curso de Acción 2	Clave
Estados Unidos	Repliegue de fuerzas para permitir la ofensiva turca	R	No repliegue de fuerzas para bloquear la ofensiva turca	No-R
Rusia	Alineación con Siria + freno a la ofensiva turca	T	Alineación con Turquía + freno a la contraofensiva siria	No-T
Turquía	Ofensiva limitada sobre Rojava oriental	O	Ofensiva no-limitada sobre Rojava oriental	No-O
Siria	Colaborar con las SDF + Contraofensiva a la invasión turca	CO	Colaborar con las SDF + No contraofensiva a la invasión turca	No-CO

Tabla 8. Cursos de Acción Fase 4. Fuente: elaboración propia.

Con estas posibilidades de actuación, es necesario depurar los intereses de los sujetos objeto de análisis:

- Estados Unidos: Siendo un actor sometido a pugnas políticas internas, entre el discurso aislacionista de la presidencia y los intereses estratégicos defendidos por el Pentágono, los incentivos de Washington reflejaron el resultado de esta confrontación intestina. Por un lado, con el Dáesh derrotado territorialmente, la justificación de abandono de la zona era más sencilla; sirviendo no solo a los intereses electoralistas sino también a la preservación de un aliado regional cada vez más alejado de la Casa Blanca. Por otro lado, seguía existiendo la necesidad de mantener una imagen de “socio fiable” para la búsqueda de futuros *proxies* regionales, y de evitar un desanclaje total del conflicto sirio para evitar un triunfo absoluto de Moscú.

Por tanto, EE. UU. debía compatibilizar el triple interés de 1) Tratar de frenar el alejamiento de Turquía hacia la órbita del Kremlin³⁶, 2) Reforzar su compromiso

³⁶ En este sentido, hay dos elementos destacables: Por un lado, una potencia, de encontrarse en la necesidad de escoger entre un socio en forma de Estado aliado o uno en forma de grupo armado no-estatal, siempre es más probable que escoja la opción estatal (pues ofrece más garantías en forma de perdurabilidad y de capacidades). Por otro lado, no puede obviarse que, a finales de octubre de 2019, se produce la operación estadounidense que acaba con la muerte de al-Baghdadi, líder del Dáesh. Esta operación, si bien basada en inteligencia propia, kurda e iraquí (según la postura oficial de Washington), se produjo cerca de la localidad de Barisha (provincia de Idlib, en el noroeste de Siria); en la que, al ser un área controlada por Turquía y sus *proxies*, es probable que Ankara tuviera alguna incidencia para la viabilidad de la operación. TSIR, Eyal, KATZ, Eliora, “What we can learn about U.S. intelligence from the Baghdadi raid”, *Brookings Institution*, noviembre de 2019. Disponible en: <https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2019/11/06/what-we-can-learn-about-us-intelligence-from-the-baghdadi-raid/>

con los *proxies* regionales (en este caso, las fuerzas kurdas)³⁷ y 3) Mantener una posición en Siria que le permitiera reducir los beneficios de Moscú en el progreso del conflicto. Para ello, Washington optó por una solución intermedia: permanecer sólo en los campos petrolíferos del área de Deir ez-Zor³⁸.

- Turquía: Derrotar a las SDF, con el objetivo de dividir a las fuerzas kurdas de Siria y Turquía y erosionar su poder regional —sabiendo que EE. UU. no buscaría un enfrentamiento directo con Ankara, a fin de evitar su reciente tendencia a acercarse a Moscú—; y asentar su presencia en Siria, con el objetivo de aumentar su poder regional teniendo un rol en el proceso de paz postconflicto —sabiendo que Rusia, tratando de buscar la satisfacción de Turquía para restar un aliado estratégico a EE. UU., evitaría un enfrentamiento directo entre Damasco y Ankara, frenando el escenario descrito en la fase 3 por el que el gobierno de al-Asad adoptaría a las SDF como una fuerza *proxy* contra los intereses turcos³⁹.
- Siria: Recuperar el control del territorio del Estado mediante la derrota de las fuerzas opositoras y la expulsión de fuerzas estatales no-aliadas. Para ello, Damasco vio una oportunidad en forjar una alianza sólida con las SDF —como

³⁷ Con este objetivo, el vicepresidente de EE. UU., Mike Pence, visitó el Kurdistán iraquí en noviembre de 2019.

SEMONES, Evan, TOOSI, Nahal, “Pence touts ‘enduring bond’ with Kurds during unannounced trip to Iraq”, *Politico*, noviembre de 2019. Disponible en: <https://www.politico.com/news/2019/11/23/mike-pence-unannounced-iraq-trip-073084>.

³⁸ En este sentido, el objetivo declarado de Donald Trump es el control y protección de esta fuente de recursos críticos; contrariamente a la posición del Pentágono que, según declaraciones de Mark Milley, jefe del Estado Mayor de EE. UU., la permanencia del contingente de 600 tropas tiene el fin de evitar el resurgimiento del ISIS en la región.

DEYOUNG, Karen, “U.S. will leave up to 600 troops in northeastern Syria to prevent ISIS resurgence, top general says”, *The Washington Post*, noviembre de 2019. Disponible en: https://www.washingtonpost.com/national-security/us-will-leave-about-600-troops-in-northeast-syria-to-prevent-isis-resurgence-top-general-says/2019/11/10/5cbe9350-03d5-11ea-b17d-8b867891d39d_story.html.

³⁹ Para ejemplificar este juego entre potencias, cabe destacar la compra de misiles S-400 rusos por parte de Turquía, algo a lo que EE. UU. respondió con la expulsión de Turquía de su programa de compra de aviones de combate F-35. Esta estrategia suele ser utilizada por potencias medias que, con acciones «amistosas» y «inamistosas» hacia las potencias globales, tratan de conseguir la concesión de privilegios concretos de éstas, que buscan ganarse su favor en detrimento de la potencia contraria. En este sentido, otro ejemplo de ello es la compra, por parte de India (aliado estratégico de EE. UU.), de los mismos misiles S-400, además de 464 tanques T-90s a Rusia. SOYLU, Ragip, “Trump sent second letter to Erdogan threatening sanctions over S-400’s”, *Middle East Eye*, noviembre de 2019. Disponible en: <https://www.middleeasteye.net/news/exclusive-trump-sent-second-letter-erdogan-s-400s>.

se ha señalado anteriormente, resulta más sencillo un ulterior sometimiento de un grupo armado no-estatal que obligar a las fuerzas de un Estado díscolo a replegarse—, con el objetivo de forzar la retirada turca y estadounidense. No obstante, para el cumplimiento del mencionado objetivo principal, Damasco era consciente de su dependencia de Moscú, imprescindible para consolidar una victoria en el conflicto; por lo que su principal incentivo era satisfacer los intereses del Kremlin.

- Rusia: Conseguir la victoria del Gobierno de al-Asad en la guerra de Siria y expulsar a EE. UU. del territorio, disminuyendo, al mismo tiempo, su poder regional. En este sentido, Moscú vio la oportunidad de ejercer de actor mediador entre Damasco y Ankara, permitiendo una ofensiva limitada por parte de Turquía que haría que prosperaran tanto los intereses de al-Asad —al forzar una retirada estadounidense y atraer a Turquía a su órbita para controlar el alcance de sus operaciones— como los de Erdogan —al permitir la ofensiva garantizando que no habría contramedidas combinadas entre las SDF y las fuerzas de Damasco—. Así, Rusia, consciente de los incentivos (en forma de dependencia) de Turquía y Siria, podía equilibrar las acciones cooperativas y no-cooperativas con los diversos actores, a fin de conseguir sus dos objetivos principales.

Finalmente, mediante la configuración de los intereses y cursos de acción de los actores, se extrae el siguiente conjunto de balanzas de pagos:

Estados Unidos			Turquía		
	EE.UU.	Turquía		Turquía	EE.UU.
4	C	C	4	>C	C
3	C	>C	3	C	C
2	>C	C	2	C	>C
1	>C	>C	1	>C	>C

Balanza de Pagos: Relación EE.UU. - Turquía / Turquía - EE.UU.					
		Turquía			
		C	>C		
Estados Unidos	C	4	3	3	4
	>C	2	2	1	1

<i>Perspectiva de EE.UU. respecto a Turquía:</i>	
>C = No-O	C = O
<i>Perspectiva de Turquía respecto a EE.UU.:</i>	
>C = No-R	C = R

Tabla 9. Balanza de pagos EE. UU.-Turquía: Fase 4. Fuente: elaboración propia.

		Rusia				Turquía														
		Rusia	Turquía			Turquía	Rusia													
4	>C	C	4	>C	C	Balanza de Pagos: Relación Rusia - Turquía / Turquía - Rusia <table border="1"> <thead> <tr> <th colspan="2" rowspan="2"></th> <th colspan="2">Turquía</th> </tr> <tr> <th>C</th> <th>>C</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <th rowspan="2">Rusia</th> <th>C</th> <td>1 3</td> <td>2 4</td> </tr> <tr> <th>>C</th> <td>4 2</td> <td>3 1</td> </tr> </tbody> </table>				Turquía		C	>C	Rusia	C	1 3	2 4	>C	4 2	3 1
		Turquía																		
		C	>C																	
Rusia	C	1 3	2 4																	
	>C	4 2	3 1																	
3	>C	>C	3	C	C															
2	C	>C	2	C	>C															
1	C	C	1	>C	>C															

Perspectiva de Rusia respecto a Turquía:
 >C = No-O C = O
Perspectiva de Turquía respecto a Rusia:
 >C = T C = No-T

Tabla 10. Balanza de pagos Rusia-Turquía: Fase 4. Fuente: elaboración propia.

		Rusia				Siria														
		Rusia	Siria			Siria	Rusia													
4	>C	C	4	>C	C	Balanza de Pagos: Relación Rusia - Siria / Siria - Rusia <table border="1"> <thead> <tr> <th colspan="2" rowspan="2"></th> <th colspan="2">Siria</th> </tr> <tr> <th>C</th> <th>>C</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <th rowspan="2">Rusia</th> <th>C</th> <td>2 3</td> <td>1 4</td> </tr> <tr> <th>>C</th> <td>4 2</td> <td>3 1</td> </tr> </tbody> </table>				Siria		C	>C	Rusia	C	2 3	1 4	>C	4 2	3 1
		Siria																		
		C	>C																	
Rusia	C	2 3	1 4																	
	>C	4 2	3 1																	
3	>C	>C	3	C	C															
2	C	C	2	C	>C															
1	C	>C	1	>C	>C															

Perspectiva de Rusia respecto a Siria:
 >C = CO C = No-CO
Perspectiva de Siria respecto a Rusia:
 >C = No-T C = T

Tabla 11. Balanza de pagos Rusia-Siria: Fase 4. Fuente: elaboración propia.

Así pues, teniendo en cuenta los intereses de Washington, señalados anteriormente, se puede observar que, independientemente del curso de acción adoptado por Turquía, la estrategia más beneficiosa para la Casa Blanca era la cooperativa; lo que, a su vez, daba a Turquía la posibilidad de no cooperar, lanzando una ofensiva no-limitada sobre Rojava sin peligro a un choque directo con fuerzas de EE. UU. Sin embargo, a raíz de la posición de poder de Rusia en la situación estratégica dada en esta fase, el resultado fue diferente.

Por un lado, Turquía podía calcular que, a pesar del interés ruso en fomentar unas buenas relaciones con Ankara, Moscú tenía una estrategia dominante no-cooperativa; pues siempre optaría por proteger a su socio principal en el conflicto: el Gobierno de al-Asad. Por otro lado, Siria, a su vez, podía calcular que el Kremlin era consciente de la

dependencia que tenía el Gobierno de al-Asad del apoyo de Moscú, por lo que tampoco tenía necesidad de cooperar y, en consecuencia, podía jugar a conceder beneficios a Turquía —a favor de perjudicar los intereses de Washington— sin riesgo a perder a Siria como aliado estratégico regional. De tal manera, en su relación con Siria, Moscú también tenía una estrategia dominante no-cooperativa.

Así, Turquía podía realizar el siguiente cálculo, sabiendo que Rusia no cooperaría:

- $>C + >C = 1$ punto.
- $C + >C = 2$ puntos.

Mientras que Siria, a su vez, podía realizar el siguiente, en las mismas condiciones:

- $>C + >C = 1$ punto.
- $C + >C = 2$ puntos.

De tal manera, ambos actores optaron por una estrategia *minimax*, buscando obtener el menor de los costes máximos. Algo que, al mismo tiempo, significaba que Turquía estaba adoptando una actitud cooperativa en su relación con EE. UU. (que representaba, desde la visión estadounidense, situarse en $C + C = 4$ puntos; es decir, el mejor resultado posible). De lo que se puede calcular un resultado conjunto desde la perspectiva de Ankara en su relación con Washington y Moscú:

- Si adoptaba una estrategia no-cooperativa:
 - Mientras EE. UU. adoptaría siempre una cooperativa: $>C + C = 4$ puntos.
 - Mientras Rusia adoptaría siempre una no-cooperativa: $>C + >C = 1$ punto.
 - TOTAL = 5 puntos.
- Si adoptaba una estrategia cooperativa:
 - Mientras EE. UU. adoptaría siempre una cooperativa: $C + C = 3$ puntos.
 - Mientras Rusia adoptaría siempre una no-cooperativa: $C + >C = 2$ puntos.
 - TOTAL = 5 puntos.
 - No obstante, si Turquía adoptaba una estrategia cooperativa, Rusia ya no tendría necesidad de frenar una ofensiva de Ankara; lo que, desde la perspectiva de Turquía, significaba situarse en: $C + C = 3$ puntos.

➤ TOTAL = 6 puntos.

De la misma manera, aunque para Siria ya resultaba más beneficioso cualquier resultado cooperativo y, en cualquier caso, le era necesario evitar una confrontación con Rusia (siendo $C + >C = 2$ puntos y $>C + >C = 1$ punto), si su actitud era cooperativa, Moscú ya no tendría necesidad de frenar una contraofensiva de Damasco respecto a Turquía; lo que, desde la perspectiva del Gobierno de al-Asad, significaba situarse en: $C + C = 3$ puntos.

Por último, en visión del Kremlin, sin necesidad real de alinearse ni con Turquía ni con Siria, optando por alguno de los dos bandos en una potencial confrontación armada, consiguió que ambos actores adoptaran líneas de acción cooperativas; al mismo tiempo que Rusia, al no verse forzada a iniciar acciones para frenar las potenciales ofensivas de Ankara y Damasco respecto al actor opuesto, consiguió situarse en una posición intermedia que, desde la perspectiva de ambos sujetos, era cooperativa. Así, Moscú, adoptando siempre un curso de acción no-cooperativo (sin que ello implicara la puesta en práctica de las medidas que le habrían obligado a posicionarse en favor de alguno de los dos actores), alcanzó el siguiente resultado:

- En su relación con Siria: $>C + C = 4$ puntos.
- En su relación con Turquía: $>C + C = 4$ puntos.

➤ TOTAL = 8 puntos.

Dicho resultado fue claramente beneficioso para Rusia: 1) Consiguió una cooperación entre las SDF y Siria, facilitando la futura recuperación del control territorial del Estado —complaciendo a Damasco—, sin que ello implicara una campaña militar combinada contra Turquía; 2) Logró que se produjera una ofensiva por parte de Turquía —complaciendo a Ankara—, aunque la misma fuera limitada —complaciendo nuevamente a Damasco—; 3) Consiguió que la situación implicara la profundización de los lazos de cooperación establecidos entre Rusia y Turquía en los últimos dos años⁴⁰; en detrimento de la tradicional permanencia de Ankara en la órbita occidental; y 4) Logró el control, en sustitución de EE. UU., de la *safe zone* en la zona fronteriza del

⁴⁰ Algo que se demuestra, a modo de ejemplo especialmente relevante, con la escalada de implicación cooperativa de ambos actores en la Guerra Civil Libia. GALL, Carlotta, “Russia and Turkey make joint call for cease-fire in Lybia”, *The New York Times*, enero de 2020. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2020/01/08/world/middleeast/russia-turkey-libya.html>.

noreste de Siria, con el establecimiento de un nuevo patrullaje turco-ruso en el área⁴¹; lo que además de aumentar el poder relativo de Moscú, aportó tranquilidad tanto a Turquía como a Siria, en tanto que garante del equilibrio de intereses entre las partes.

Fase 5: La confrontación de Idlib

El equilibrio conseguido por Rusia en la situación estratégica anterior se ha constatado difícil de mantener. Al margen de la secuencia de juegos anterior, con las primeras incursiones ilegales de Turquía en territorio sirio, las fuerzas de Ankara empezaron a operar legalmente en el Estado liderado por al-Asad en 2017. A raíz de la Cumbre de Astaná⁴² —por la que Rusia, Turquía e Irán se constituyen como un cuerpo de monitorización del conflicto cuyo objetivo declarado es establecer un alto al fuego en Siria para facilitar la adopción de vías de negociación política entre el gobierno de al-Assad y los grupos opositores al régimen—, se establecen cuatro *de-escalations zones* (zonas de reducción de hostilidades) en Siria; siendo la provincia de Idlib una de las zonas que quedaría bajo tutelaje turco.

De tal manera, Ankara lanza, en octubre de 2017, la Operación Proteger Idlib⁴³ (también denominada Fuerza de Control de la Reducción de Hostilidades en Idlib), cuyo objetivo oficial es la monitorización y control de los rebeldes de dicha provincia — en el marco de lo establecido en Astaná—. No obstante, al igual que se ha observado en el análisis de las fases anteriores, el interés de Turquía en la operación era establecer una nueva área de control propio en Siria a fin de mermar las capacidades de al-Asad en el territorio.

⁴¹ El reemplazo de EE. UU. y la consiguiente ganancia de poder de Rusia se ejemplifica con el rápido establecimiento, por parte de este último actor, de una base militar en la ciudad de Qamishli. Además de representar el desplazamiento de Washington, este nuevo asentamiento ruso también sirve a los intereses de Damasco, pues sirve como enclave estratégico para evitar una potencial permanencia de Turquía en la zona. TOKYAY, Menekse, “Russia’s new base in Qamishli is a message. But for whom?”, *Arab News*, noviembre de 2019. Disponible en: <https://www.arabnews.com/node/1584731/middle-east>.

⁴² La Cumbre de Astaná se inicia a principios del año 2017 y, desde entonces, ha constituido parte troncal de un proceso de paz en constante evolución liderado por Moscú en coalición con Ankara, Damasco y Teherán. *AL-JAZEERA*, “Syrian War: All you need to know about the Astana talks”, *Al-Jazeera*, octubre de 2017. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2017/10/syrian-war-astana-talks-171029160554816.html>.

⁴³ REUTERS, “First Turkish military convoy enters Syria’s Idlib”, *Reuters*, octubre de 2017. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-mideast-crisis-syria-turkey/first-convoy-of-turkish-military-op-enters-syrias-idlib-witness-and-rebels-idUSKBN1CH31K>.

«Superadas» las situaciones descritas en las fases anteriores y en un contexto en el que las fuerzas de Damasco han ido recuperando paulatinamente el control de Siria, una de las últimas zonas bajo control rebelde es, precisamente, la provincia de Idlib. De esta forma, y teniendo en cuenta que el principal objetivo del Gobierno de al-Asad es la reconquista del 100 % del territorio sirio y la victoria en el conflicto armado, la evolución natural de la situación ha llevado a las tropas de Damasco a asediar la provincia, a fin de recapturarla.

Esto ha llevado a un inevitable encuentro entre las fuerzas de Turquía (y sus *proxies* en el área) y las fuerzas de Siria que, a inicios de 2020, ha supuesto la confrontación armada efectiva entre ambos actores. Con un balance de 58 soldados muertos, a raíz de la última ofensiva de Damasco sobre Idlib, y de 150 soldados muertos por el correspondiente contraataque de las tropas de Turquía; Moscú ha abierto un proceso de negociación con Ankara que ha culminado con un frágil alto al fuego y la creación de un nuevo «corredor seguro» en una zona de choque potencial entre las fuerzas de al-Asad y las de Erdogan en la provincia⁴⁴.

Ahora bien, dada esta nueva situación estratégica, ¿qué puede ocurrir en un futuro? En otros términos, cabe dirimir cuál será la evolución de esta fase 5 de la secuencia de juegos. Para ello, es necesario establecer los intereses de los actores (expuestos a continuación en el orden de preferencias que se le supone a cada sujeto):

- Rusia: 1) Garantizar la victoria completa de al-Asad en la guerra de Siria, en tanto que aliado estratégico regional y actor sobre el que ha invertido muchos recursos para la consecución de dicho objetivo; y 2) Mantener una relación cooperativa con Turquía, a fin de seguir erosionando la relación entre Ankara y Washington y mantener al país alejado de la órbita occidental.
- Turquía: 1) Mantener sus posiciones en Siria, con el objetivo de tener capacidad de imponer condiciones en el proceso de paz postconflicto y, de tal manera, incrementar su poder regional; y 2) Beneficiarse de su estrategia de pivotaje entre Washington y Moscú, obteniendo rédito de «amenazar» a cada parte con fluctuar hacia la órbita de la contraria.

⁴⁴ ROTH, Andrew, "Russia and Turkey agree ceasefire in Syria's Idlib province", *The Guardian*, marzo de 2020. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2020/mar/05/russia-and-turkey-agree-ceasefire-in-syrias-idlib-province>.

- Siria: 1) Recuperar el control del 100 % del territorio del Estado, paso imprescindible para la victoria en el conflicto armado; y 2) Satisfacer los intereses de Rusia, en tanto que actor que ha probado ser un aliado estratégico fiable e indispensable para la consecución de dicha victoria.

Con estas bases construidas, es necesario disponer la información que puede calcular cada uno de los sujetos en relación con los incentivos que tiene cada uno de ellos. Lo que, a su vez, permite esclarecer cuál será el curso de acción potencial de cada uno y, en base a ello, calcular escenarios futuros potenciales que, en función de si responden más o menos a los intereses de cada actor, acabarán condicionando su curso de acción definitivo. De tal manera:

- Rusia sabe: 1) Que Ankara no es un socio fiable, en la medida en que está aplicando una estrategia de pivotaje para obtener beneficios de EE. UU. y Rusia; 2) Que Siria es un socio fiable —en la medida en que tiene una dependencia de Moscú— y más estratégico si Rusia no quiere perder su alineación con Irán al posicionarse contra Damasco y a favor de Ankara —lo que iría en contra de los intereses de Teherán en términos de competencia por el poder regional—; y 3) Que, después de la gran inversión de recursos propios en el conflicto a favor del Gobierno de al-Asad, no sería beneficioso desvincularse del mismo en las etapas finales de la guerra.
- Turquía sabe: 1) Que, en base a lo anterior, de producirse una escalada de confrontación entre Ankara y Damasco, Rusia escogería alinearse con Siria; 2) Que es necesario evitar un choque armado con Rusia en Siria —pues ningún Estado acudiría en su apoyo; cosa que probablemente sí ocurriría si el conflicto se produjera en territorio turco, para lo que se activarían los mecanismos de defensa colectiva de la OTAN—; y 3) Que seguir adquiriendo beneficios de su estrategia de pivotaje pasa por mantener la cooperación con Rusia —especialmente en un momento en el que ambos actores se han implicado proactiva y cooperativamente en el conflicto de Libia.
- Siria sabe: 1) Que Rusia, en base a sus intereses, siempre actuará a favor de Damasco, pero que dejaría de hacerlo —probablemente no por oposición sino por inacción— si no se respetan los tiempos e intereses del Kremlin; y 2) Que no puede permitirse perder a Moscú como aliado estratégico si quiere ganar el conflicto y, por

tanto, debe plegarse al ritmo y acciones marcados por Rusia —lo que, por pasividad en la adopción de cursos de acción propios, excluye a Siria del juego de esta fase.

Así, con los intereses de cada actor establecidos y la estructura de incentivos que cada uno de ellos ha podido calcular en relación con los demás actores, estos son los cursos de acción potenciales que se presentan como opciones para Rusia y Turquía en sus respectivos procesos de toma de decisiones:

	Curso de Acción 1	Clave	Curso de Acción 2	Clave
Rusia	Iniciar una ofensiva con Siria para la captura de Idlib	O	Negociar con Turquía su asentamiento y términos de retirada de Idlib	No-O
Turquía	Asentarse en Idlib y presentar una resistencia armada ante una potencial ofensiva	A	Negociar con Siria y Rusia la retirada y entrega de Idlib	No-A

Tabla 12. Cursos de Acción Fase 5. Fuente: elaboración propia.

De esta forma, sabiendo que, a pesar de la conclusión de un alto al fuego en la provincia, este es frágil y que Siria y Rusia ya han penetrado de forma efectiva en Idlib; el curso natural de los acontecimientos sería el progresivo avance sirio-ruso y la consiguiente retirada de Turquía del área, a fin de permitir la recuperación del control territorial del Estado que ejerce soberanía sobre la zona. Por lo que Ankara se encuentra ante el siguiente juego, en relación con Moscú:

	Rusia		Turquía		Balanza de Pagos: Relación Rusia - Turquía / Turquía - Rusia															
	Rusia	Turquía	Turquía	Rusia																
4	C	C	>C	C	<table border="1"> <thead> <tr> <th colspan="2"></th> <th colspan="2">Turquía</th> </tr> <tr> <th colspan="2"></th> <th>C</th> <th>>C</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <th rowspan="2">Rusia</th> <th>C</th> <td>4 3</td> <td>1 4</td> </tr> <tr> <th>>C</th> <td>3 2</td> <td>2 1</td> </tr> </tbody> </table>			Turquía				C	>C	Rusia	C	4 3	1 4	>C	3 2	2 1
		Turquía																		
		C	>C																	
Rusia	C	4 3	1 4																	
	>C	3 2	2 1																	
3	>C	C	C	C																
2	>C	>C	C	>C																
1	C	>C	>C	>C																

Perspectiva de Rusia respecto a Turquía:
 >C = A C = No-A

Perspectiva de Turquía respecto a Rusia:
 >C = O C = No-O

Tabla 13. Balanza de pagos Rusia-Turquía: Fase 5. Fuente: elaboración propia.

De esta balanza de pagos se extraen las siguientes conclusiones, reflejadas, para este último juego, en el siguiente árbol de decisión:

- Cálculo lógico 0: Turquía extrae el mayor beneficio (4 puntos) al adoptar un curso de acción no-cooperativo (estrategia *maximax*), si Rusia opta por cooperar.
- Cálculo lógico 1: Si Turquía no coopera, Rusia puede extraer 1 punto (su peor resultado, con un curso de acción cooperativo) o 2 puntos, optando por $>C + >C$; por lo que es previsible que, dado el escenario, no coopere.
- Cálculo lógico 2: Lo que situaría a Turquía, en este escenario $>C + >C$, en una posición en la que obtendría su peor resultado (1 punto).
- Cálculo lógico 3: De tal manera, Turquía debe adoptar un curso de acción cooperativo.
- Cálculo lógico 4: Lo que dejaría a Rusia en situación de cooperar (obteniendo 4 puntos, su mejor resultado) o no cooperar (obteniendo 3 puntos). De lo que se extrae que, previsiblemente, Moscú optará por cooperar.
- Cálculo lógico 5: Así, Turquía obtiene 3 puntos; su segundo mejor resultado de entre todos los posibles.

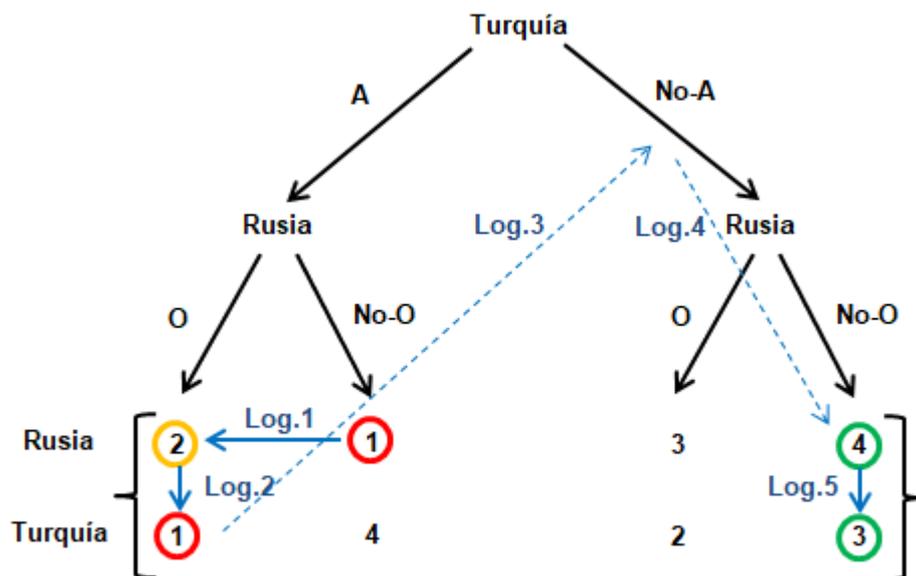


Figura 1. Árbol de Decisión BP Rusia – Turquía: Fase 5. Fuente: elaboración propia.

Del anterior cálculo se deduce que, en la confrontación de Idlib, es probable que se llegue a un escenario en el que si Turquía = >C, entonces Rusia = >C y si Turquía = C, entonces Rusia = C. Por lo que, realmente, Ankara se enfrenta a la disyuntiva de obtener un resultado de 1 punto (si >C) o de 3 puntos (si C). De tal manera, el escenario resultante de mayor probabilidad es aquel en el que ambos actores cooperan y Rusia se erige como el actor dominante en una triple negociación entre Moscú, Ankara y Damasco para establecer los términos y el proceso de entrega de Idlib a Siria.

*Lluís Torres Amurgo**

Analista de Inteligencia
Politólogo especializado en RR. II.